



REVISTA DE LIBROS

Comentario bibliográfico

Bleichmar, Daniela: *Visible Empire. Botanical Expeditions & Visual Culture in the Hispanic Enlightenment*, Chicago, The University of Chicago Press, 2012.

Adrián Viale

Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne

adrian.viale@univ-paris1.fr

Fecha de recepción: 18/04/2014

Fecha de aprobación: 26/04/2014

El libro *Visible Empire. Botanical Expeditions & Visual Culture in the Hispanic Enlightenment*, de Daniela Bleichmar¹, es un análisis de las imágenes de historia natural producidas durante cuatro viajes de expedición científica españoles durante la segunda mitad del siglo XVIII. Las cuatro expediciones analizadas son las expediciones botánicas reales al Virreinato del Perú (1777-1788), al Nuevo Reino de Granada (1783-1816), a la Nueva España (1787-1803), y la expedición de Malaspina (1789-1794). Si bien todas estas expediciones han sido profusamente estudiadas, la autora destaca que su producción visual ha sido —en general— dejada de lado, tanto por los historiadores de la ciencia como por los historiadores del arte. Esto llama la atención teniendo en cuenta que, como destaca Bleichmar, la producción visual de estas

¹ Profesora de historia e historia del arte en la *University of Southern California*, Bleichmar se doctoró en historia de la ciencia en *Princeton University* bajo la tutela de Anthony Grafton.

expediciones alcanza las 12 mil imágenes (p. 20)², y la ciencia a la que contribuyen —la historia natural en la era post-Linneo— era eminentemente visual (p. 8). Por lo tanto, esta idea que sustenta el libro, usar las imágenes como fuentes centrales y no como meras ilustraciones, y analizarlas con el mismo rigor metodológico normalmente utilizado para las fuentes escritas (p. 11), se adecuaba perfectamente a un análisis de la historia natural ilustrada, y al estudio de las expediciones científicas españolas en esta era.

El primer capítulo, que funciona como contextualización, analiza “el ambicioso programa de ciencia imperial establecido en el mundo hispánico bajo los reinados de Carlos III (r. 1759-1788) y Carlos IV (r. 1788-1808) de España” (p. 18)³. Un programa de ciencia imperial monárquico que incluyera expediciones a las colonias no era, por supuesto, una invención original de la Corona española. Bleichmar destaca el carácter internacional de estas expediciones, pero —más interesante aún— también resalta sus particularidades. A diferencia de las expediciones de otras potencias —esencialmente las británicas y francesas—, el objetivo de las expediciones españolas no era “descubrir”, sino más bien “redescubrir”. La autora demuestra que aunque las expediciones científicas eran un fenómeno nuevo, continuaban a la vez una larga historia de exploración imperial, con los mismos objetivos de investigación, administración y comercio, comenzada ya en el siglo XVI, genealogía de la cual los partícipes eran conscientes. Por otra parte, las expediciones españolas no eran carreras aceleradas en un corto periodo de tiempo, sino que estos naturalistas podían trabajar durante largas temporadas en el terreno. La mayoría de las expediciones analizadas por la autora no se medían en años, sino en décadas, lo cual difuminaba la diferencia entre “expedición” e “institución”, y otorgaba a los naturalistas diversas oportunidades como, por ejemplo visitar, la misma región en diversos periodos del año.

Por otra parte, en este mismo capítulo la autora traza los lineamientos burocráticos e institucionales de esta ciencia imperial, a partir de las instituciones metropolitanas que funcionarían (aunque no necesariamente, como se podrá ver más tarde) como centros de las redes administra-

2 El cuadro que figura en la página 20 presenta algunas diferencias con respecto a uno —por otra parte más completo, puesto que incluye otras expediciones— publicado con anterioridad, en Bleichmar, Daniela: “Painting as Exploration: Visualizing Nature in Eighteenth-Century Colonial Science”, en *Colonial Latin American Review*, No. 15, Vol. 1, 2006, p. 83

3 Las traducciones del inglés son propias.

tivas de recolección de información sobre historia natural. Destaca, por supuesto, el Real Jardín Botánico de Madrid, que como sus pares inglés (*Royal Botanic Gardens, Kew*) y francés (el *Jardin du Roi*, hoy *Jardin des plantes*), funcionaban como institución central para la investigación en historia natural. Los resultados de las expediciones fueron extraordinarios, si uno lo mide con los siguientes porcentajes: en 1772, el 0,6% de las especies del Real Jardín Botánico provenía de las Américas; en 1788, una década y media más tarde, representaban el 21% (p. 25).

Estudiando un material que se encuentra a mitad de camino entre la ciencia y el arte, y que participaba además de una motivación económica, los capítulos 2, 3 y 4 se vinculan, cada uno, a una de estas esferas. El capítulo 2 es el más cercano a la historia natural en tanto práctica científica. Analiza la epistemología visual de la historia natural, es decir, los conocimientos que eran requeridos a la hora de trabajar, en tanto científico, con estas imágenes⁴. Lo principal a tener en cuenta es que las imágenes no hablaban a sus lectores de manera transparente. Los naturalistas debían saber “leerlas”, debían conocer el código en el cual estaban dibujadas, debían saber qué y cómo observar. Había una manera particular de observar y leer los especímenes impresos que todos los naturalistas compartían en una forma de conocimiento global. Como afirma la autora en las primeras páginas del libro, los naturalistas podían debatir muchos temas, pero no discutían la manera de representar: todos lo hacían de la misma manera, existía un solo lenguaje pictórico, ampliamente aceptado y usado (pp. 10-11). En relación con esto, la autora remarca además la importancia de los libros y de las imágenes, en tanto la observación sobre los especímenes debía realizarse, por lo general, a distancia, puesto que la mayoría de los naturalistas, trabajando en sus ciudades, no podrían ver directamente las diferentes especies que otros naturalistas describían. El capítulo también contiene, a partir de un debate entre Antonio José Cavanilles e Hipólito Ruiz, una aproximación al problema del diferente tipo de conocimiento conseguido por los naturalistas viajeros y los naturalistas de gabinete, al estatus científico de la metodología de cada uno, a partir

4 Como diría el naturalista inglés John Ray en una carta, la mayoría de las personas “looked upon a history of plants without figures as a book of geography without maps”. Citado por Charles Earle Raven: *John Ray, Naturalist: His Life and Works*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009 [1942], p. 213. Irónicamente, Ray hizo este comentario en alusión a que su conocida *Historia de las plantas* no incluiría ilustraciones. Evidentemente, esto era resultado de una carencia de recursos económicos, y no de que Ray pensara que las imágenes no eran necesarias, como afirma erróneamente Brian J. Ford en “Scientific Illustration in the Eighteenth Century”, en Roy Porter (ed.): *The Cambridge History of Science Volume 4. Eighteenth-Century Science*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003, p. 565.

de acercamientos diferentes al mismo objeto de estudio.

El capítulo 3 se relaciona más con el aspecto artístico. Allí se analiza el papel de los artistas en las expediciones, y la manera en la que trabajaban a la par —y bajo las órdenes— de los naturalistas. Así, se estudia la manera en que eran elegidos, su rol en las expediciones, la forma en la que colaboraban con los naturalistas y la manera en que estos podían dirigir su trabajo. De la misma forma que en el capítulo anterior, se destaca que los artistas debían aprender las convenciones pictóricas de las imágenes de la historia natural, puesto que los naturalistas las harían circular entre ámbitos de observadores expertos que podrían interpretarlas a través de modos de mirar estandarizados (pp. 80-81). Probablemente lo más interesante de la investigación de la autora es que considera que la Expedición a Nueva Granada, bajo el liderazgo de José Celestino Mutis, desarrolló un estilo particular, propiamente americano. La autora elige descartar el término hibridación (p. 112)⁵ y elige hablar de un estilo propio que conscientemente eligió apartarse de modelos propiamente europeos, un estilo plano y simétrico (“*flatness and symmetry*”) elegido de manera consciente a partir de consideraciones botánicas (p. 113)⁶.

El capítulo 4, finalmente, lidia con problemas que podríamos asociar a la esfera económica. De esta forma, se analizan las expediciones y su producción visual en tanto formas de localizar, explotar y promover la flora de las colonias. Se destaca aquí que, contra una visión simple de centro y periferia en la que el trabajo científico colonial solo serviría a los intereses de la metrópoli y el centro lo ocuparía el Real Jardín Botánico, la autora prefiere hablar del trabajo científico de los diversos naturalistas como los distintos nodos dentro de una red global en la cual centro y periferia estaban lejos de ser entidades estables (p. 127). Por otro lado, la conclusión de este capítulo es

5 A partir de las reflexiones presentes en el artículo de Dean, Carolyn y Leibsohn, Dana: “Hybridity and Its Discontents: Considering Visual Culture in Colonial Spanish America”, en *Colonial Latin American Review*, Vol. 12, No. 1, 2003, pp. 5-35.

6 Los capítulos 2 y 3 son probablemente los más interesantes y mejor documentados del libro, pero tienen más bien poca información sobre los aspectos técnicos de la producción del material visual. Quienes quieran conocer más sobre esta producción, especialmente desde la perspectiva científica, pueden leer el libro de Kärin Nickelsen: *Draughtsmen, Botanists and Nature: The Construction of Eighteenth-Century Botanical Illustrations*, Dordrecht, Springer, 2006. Desde una perspectiva artística existen muchas más obras; las clásicas, publicadas en los años 50, son Blunt, Wilfrid: *The Art of Botanical Illustration*, Londres, Collins, 1950 (existe una edición revisada de 1994) y Nissen, Claus: *Die Botanische Buchillustration. Ihre Geschichte und Bibliographie*, Stuttgart, A. Hieserman, 1951 (con edición revisada de 1966).

que en general la explotación económica nunca rindió los frutos esperados aún a pesar de que los naturalistas no dejaban de lado la oportunidad de remarcar los aspectos económicos de sus empresas. En relación con esto, es bastante significativo el análisis que la autora realiza de un tratado sobre la malagueta escrito por Casimiro Gómez Ortega (pp. 127-131), el cual lejos de ser una simple descripción científica, era un panfleto que alentaba su producción y consumo. Este interesante análisis de esta clase de literatura científica a la vez que propaganda económica se cierra con la observación de que la producción y consumo de malagueta estaría en la práctica muy lejos de los deseos expresados por el autor, y con la conclusión de que el único impacto real del tratado fue asegurar el financiamiento de los trabajos de Gómez Ortega durante los siguientes veinte años.

Finalmente, el capítulo 5, es probablemente el más llamativo del libro. La idea central del capítulo es que quienes producían las imágenes de historia natural hacían visibles ciertos aspectos del mundo colonial, al tiempo que hacían invisibles otros. Llama la atención de la autora que los especímenes retratados se presentaban de una manera descontextualizada del lugar donde fueron producidos, y con las características propias de la historia natural que ya fueron observadas, especialmente en los capítulos 2 y 3. Como dice Bleichmar, el sistema de clasificación de Linneo proponía una manera universal y totalizadora de ver y clasificar. Lo hacía de manera consciente, puesto que la información geográfica y cultural no era relevante a la hora de considerar la identidad taxonómica de las especies (p. 154). Finalmente, analiza cómo se representaba esta visión en algunos frontispicios de la época.

A continuación, compara esta visión de la naturaleza americana con la pintura de castas. De acuerdo a la autora, la pintura de castas demuestra otra forma de ilustrar la naturaleza americana, contextualizada y en toda su interrelación. La pregunta que surge, desde el comienzo, es por qué realizar esta comparación. Es evidente que las ilustraciones de historia natural vinculadas a las expediciones serán diferentes de un cuadro de castas, en tanto son géneros diferentes, con objetivos diferentes. La misma autora aclara esta diferenciación, remarcando a continuación que lo que tienen en común es que en muchos cuadros de casta aparecen imágenes de la naturaleza, e incluso frutos locales etiquetados con sus nombres (p. 171). La autora tiene razón en su argumento: evidentemente son dos formas distintas de representar la naturaleza americana, y ambas tradiciones incluían imágenes móviles cuyo destino era transportar la naturaleza americana para que pu-

diera ser vista por ojos europeos (p. 184). Si uno atiende al subtítulo del libro, “la cultura visual en la ilustración hispánica”, puede comprenderse el intento de incluir otro tipo de imágenes, algo que diera cuenta de una producción visual heterogénea con respecto a la naturaleza durante la época colonial. Pero la sensación final, luego de los interesantes capítulos sobre historia natural, es que el último capítulo parece pertenecer a otro libro⁷.

Más allá de esta apreciación, la obra de Bleichmar es una excelente aproximación a los estudios de historia natural del siglo XVIII, desde una perspectiva fuertemente original como es el estudio de las imágenes españolas, desdeñadas en gran parte como fuentes importantes para la historia de la ciencia, el arte, la cultura visual y el imperio (p. 192). Finalmente, en una era como la nuestra, tan propensa al material electrónico y el descarte, es necesario destacar el buen trabajo de la prensa de la Universidad de Chicago, puesto que como objeto estético, de muy buena calidad y con una enorme cantidad de ilustraciones a color, la edición del libro es impecable.

⁷ La misma observación se aplica al análisis que, en el mismo capítulo, la autora realiza del “Quadro de Historia Natural, Civil, y Geografía del Reyno del Perú”, de Luis Thiebaut, 1799.